

LAS GUERRAS CARLISTAS

Durante el reinado de Isabel II se produjo el desmantelamiento del Antiguo Régimen instalándose en España el estado liberal. Para ello, los liberales se enfrentaron a los sectores sociales más reaccionarios en las guerras civiles conocidas como carlistas. Los militares intervinieron activamente en la vida política, alcanzando gran peso político.

Conflicto dinástico: isabelinos frente a carlistas

El enfrentamiento comenzó como un problema dinástico. En España la Ley Sálica impedía a las mujeres heredar la Corona. Carlos IV había redactado una ley para derogarla, llamada Pragmática Sanción, pero no llegó a promulgarse, por lo que la Ley Sálica continuó vigente con Fernando VII. Cuando en 1830 su esposa María Cristina de Borbón se quedó embarazada, Fernando VII publicó la Pragmática Sanción de 1789, derogando la Ley Sálica, asegurando el trono a su descendiente, aunque fuera niña. De esta forma, cuando nació Isabel fue proclamada heredera del trono, quedando Carlos María Isidro, hermano del rey, el segundo en el orden sucesorio. Carlos María Isidro no aceptó esta modificación legal y contó con el apoyo de los defensores del Antiguo Régimen, conocidos como carlistas. Para hacerles frente Fernando VII se apoyó en los monárquicos más moderados, nombrando Jefe de Gobierno a Cea Bermúdez y desterró a su hermano a Portugal.

En 1832, Fernando VII enfermó y María Cristina asumió la regencia. Mantuvo su apoyo a los moderados, que pasaron a conocerse como cristinos o isabelinos.

Cea Bermúdez, que defendió los derechos sucesorios de Isabel II, depuró el ejército de militares carlistas y disolvió los Voluntarios Realistas.

Al morir Fernando VII en 1833 Carlos María Isidro publicó dos manifiestos desde Abrantes (Portugal) reclamando el trono de España con el nombre de Carlos V. Comenzaba así la primera guerra carlista.

La oposición al liberalismo: carlismo y guerra civil

Lo que empezó como un pleito dinástico se convirtió en una guerra civil que enfrentó a liberales y absolutistas.

Aunque el carlismo surgió a finales del reinado de Fernando VII, su origen se encuentra en las posiciones de defensa del Antiguo Régimen mantenidas por los diputados serviles de las Cortes de Cádiz, los rebeldes de la Regencia de Urgell durante el Trienio Liberal, o los Voluntarios Realistas de la Década Ominosa.

IDEOLOGIA

El carlismo era un movimiento tradicionalista que defendía:

- Monarquía absoluta de origen divino y legitimista. Sólo los varones podían reinar.
- Sociedad estamental. Mantenimiento de los privilegios estamentales.
- Religión. Gran influencia de la iglesia.
- Mantenimiento de los fueros y privilegios tradicionales.

BASES

El carlismo tuvo una gran implantación en las áreas rurales del País Vasco, Navarra, Cataluña y el Maestrazgo. Contaba con el apoyo de la baja nobleza rural, el bajo clero, los mandos intermedios del ejército y gran parte del campesinado. Por el contrario, la alta nobleza, la jerarquía eclesiástica, los altos mandos militares, las clases urbanas -incluidas las de ciudades de regiones carlistas como Bilbao y San Sebastián- y los intelectuales apoyaban a Isabel II.

1. Al morir Fernando VII se formaron las primeras partidas de guerrilleros y comenzó la **PRIMERA GUERRA CARLISTA** (1833-1839), que tuvo tres etapas:

- Primera etapa: 1833-1835. Las partidas carlistas se hacen con el control del País Vasco, Navarra y Cataluña, excepto las ciudades. El general carlista Zumalacárregui consigue formar un ejército regular aglutinando las partidas dispersas. Aunque se aseguró el control de las áreas rurales, fracasó en el sitio de Bilbao, en el que murió.

- Segunda etapa: 1835-1837. Los carlistas emprenden varias expediciones militares desde el norte, que fracasaron. La expedición del propio Carlos María Isidro, pretendiente al trono, llegó hasta Madrid en 1837. El general Espartero, partidario de Isabel II, adquirió gran prestigio tras liberar a Bilbao de su segundo sitio por parte de los carlistas.

- Tercera etapa: 1837-1839. La imposibilidad de vencer provocó la división de los carlistas en transaccionistas -partidarios de negociar la paz- y exaltados -no partidarios de la negociación.

Tras la victoria de Luchana, el general Espartero y el general carlista Maroto - líder de los Transaccionistas- firmaron la paz mediante el *Convenio de Vergara* (1839). Los carlistas cesaron en la lucha y se reintegraron a la vida civil. Espartero se comprometió a solicitar a la gente la incorporación al ejército nacional de los carlistas que lo desearan, manteniendo su graduación militar y su retribución.

Los exaltados no aceptaron negociar la paz y continuaron la lucha en el Maestrazgo bajo el mando del general Cabrera hasta la conquista de Morella (Castellón) por los liberales en 1840.

APOYOS

Durante la guerra ambos bandos contaron con apoyo internacional:

- Los carlistas tuvieron el apoyo de Austria, Prusia y Rusia.
- Los liberales eran apoyados por Inglaterra, Francia y Portugal, estados con los que firmaron la Cuádruple Alianza en 1834.

Consecuencias de la guerra carlista:

- Pérdidas humanas y materiales
- Consumo de los recursos económicos generados por la desamortización de Mendizábal.

2.-SEGUNDA GUERRA CARLISTA (1846/49)

CAUSAS

Denominada la Guerra de los Matiners (madrugadores, en catalán), o Campaña Montemolinista fue un conflicto bélico que tuvo lugar fundamentalmente en Cataluña entre septiembre de 1846 y mayo de 1849 debido al fracaso de los intentos de casar a Isabel II con el pretendiente carlista, Carlos Luis de Borbón (Carlos VI en la nomenclatura de sus adeptos), que había sido pretendido por distintos sectores moderados de Isabel, singularmente Jaime Balmes y Juan Donoso Cortés, y del carlismo. Sin embargo, Isabel II terminó casándose con su primo Francisco de Asís de Borbón.

En Cataluña habían persistido bandas carlistas que no se habían rendido tras el fin de la Primera Guerra Carlista, aunque actuaban más como bandoleros que como guerrilleros, a lo que unió la crisis agraria e industrial de 1846, especialmente importante en Cataluña y algunas reformas impopulares de los gobiernos moderados de Ramón María Narváez como las quintas, el impuesto de consumos y la introducción de un sistema de propiedad liberal que entraba en contradicción con los usos comunales de la tierra. Parte las comarcas más pobres y dependientes de la agricultura en las zonas de montaña tenían serias dificultades de suministro de alimentos desde 1840, lo que obligó a los distintos gobiernos a enviar ayudas económicas, siempre insuficientes, para paliar el hambre.

Crisis en la industria motivada por disminución de la demanda exterior y la competencia desleal que suponía el contrabando.

El sistema de quintas privaba a las familias de manos útiles en momentos especialmente difíciles.

Conflicto mantenía el sistema de partidas actuaban al modo de las guerrillas y estaban integradas por grupos poco numerosos de hombres con un cabecilla.

Actuaban en la zona donde tenían su residencia y eran buenos conocedores del terreno. Los cabecillas, bien provenían de los carlistas no depurados de la primera guerra. En 1847, el número de partidas carlistas aumentó en toda Cataluña llegando a unos 4.000 hombres armados a fines de ese año frente a un ejército regular formado por 40.000 soldados que dirigía Manuel Pavía.

El general carlista Cabrera vuelve del exilio en 1848 atravesó la frontera francesa e intentó organizar lo que denominó el Ejército Real de Cataluña, pero únicamente cosecharon fracasos en Guipúzcoa, Navarra, Burgos, Maestrazgo y Aragón, dificultó continuar con el conflicto.

En abril de 1849 se detuvo al pretendiente Carlos Luis cuando pretendía entrar por la frontera francesa en España y dos meses después la guerra se dio por terminada.

En junio el gobierno publicó un decreto amnistiando a los carlistas. Más de 1.400 regresaron a España, mientras otros decidieron quedarse en Francia. Muchos de los veteranos carlistas que regresaron combatieron más tarde en la Guerra de África (1859-1860).

3.- TERCERA GUERRA CARLISTA 1872 y 1876

Defiende la candidatura de Carlos VII, durante los gobiernos de Amadeo I de Saboya (1870-1873), de la I República (1873-1874) y de Alfonso XII (1874-1885).

Localizada en las Provincias Vascongadas y Navarra. en Cataluña y en menor medida en Valencia, Aragón y algunas partidas poco activas por Andalucía.

- Momentos importantes en el alzamiento sería la primera república, en la que muchos monárquicos isabelinos se sumaron al bando carlista, aumentando con la insurrección cantonalista.
- Aspectos en detrimento: el golpe de Pavía y la restauración de Alfonso XII, contribuyeron a restar fuerzas a los carlistas, así como el acercamiento al Vaticano del Gobierno español, y el reconocimiento de Alfonso XII provocó por parte de Ramón Cabrera la publicó un manifiesto a la Nación y otro dirigido al Partido Carlista.

▪

EVOLUCION DE LA GUERRA

1.-carlos cruzó la frontera francesa en Navarra el 2 de mayo de **1872** y se puso al frente del alzamiento. Avance gubernamental y retroceso carlista que tienen que abandonar la insurrección en el País Vasco y Navarra tras la firma del Convenio de Amorebieta el 24 de mayo entre el presidente del gobierno de Amadeo I, Francisco Serrano, y los líderes carlistas de Vizcaya.





el pretendiente destituyó a la mayoría de los jefes militares y estableció el 18 de diciembre como fecha para la nueva sublevación, así en los primeros meses de 1873 los carlistas volvieron a levantar numerosas partidas venciendo a los realistas y afianzando el movimiento en el País Vasco. Estella es reconquistada y convertida en capital del carlismo-

los carlistas mantenían 24.000 hombres armados y ocupaban casi por completo el País Vasco y Navarra, excepto las capitales. Se estableció así un verdadero Estado carlista que tenía su base en las diputaciones forales y en el que Carlos VII era el jefe de Estado y estaba al frente de un Gobierno compuesto por tres secretarías de Estado: Guerra, Negocios Extranjeros y Estado, y, Gracia, Justicia y Hacienda.



En Cataluña el pretendiente nombró a su hermano Alfonso Carlos director de las operaciones y el levantamiento se extendió al maestrazgo y valencia y en 1874 se establece la diputación de Cataluña presidía Tristany, y que intentaba dotar de una organización político-administrativa a los territorios controlados por los carlistas catalanes



- Levantamiento carlista
-  Foco cantonalista
-  Revolución del Petroleo
-  Batallas
-  Ataques navales del Cantón de Cartagena

En 1874 El golpe de Pavía y el inicio de la República Ducal de Serrano permitieron algunos éxitos gubernamentales como la liberación del sitio de Bilbao, aunque se fracasó ante la conquista de Estella y que se mantuvieran partidas carlistas en zonas del interior de España como Extremadura, Ciudad Real,

En 1875 El inicio del reinado de Alfonso XII llevó a Cánovas a negociar con don Carlos el matrimonio del rey Alfonso con la hija del pretendiente zanjando la cuestión dinástica pero dichas negociaciones fracasaron.

Se inició una serie de operaciones militares contra Álava y Cataluña a cargo de un reforzado ejército realista, que acabo controlando el territorio ocupando una de las plazas fuertes del carlismo catalán, Seo de Urgell.

En 1876 se inicia el asalto de las posiciones navarras conquistándose la capital Estella en febrero de 1876 saliendo Don Carlos al exilio poniéndose fin a la guerra.

Consecuencias

Para las provincias vascongadas y Navarra, el final de esta guerra supuso la definitiva desaparición de parte de los fueros, El fin del gobierno foral en el País Vasco hizo que el gobierno de Antonio Cánovas pactase el llamado Primer acuerdo económico vasco, en el que se seguía dando cierta libertad económica a esta región, permitiendo a las autoridades locales recaudar ellos mismos los impuestos. Estos cambios políticos dieron lugar a un gran crecimiento económico e industrial del País Vasco, que se convirtió en una de las regiones más avanzadas e industrializadas del país.

Por otra parte, la derrota y posterior supresión de los fueros aumentó el sentimiento fuerista vasco, dando lugar años después a la creación del Partido Nacionalista Vasco en 1895 por Sabino Arana, que defendería las ideas católicas del carlismo y, de manera independiente de este movimiento, que propugnaba el regionalismo, pasaría a defender el nacionalismo.

Desde la óptica gubernamental, la victoria legitimó aún más el gobierno de la Restauración, que zanjó la cuestión dinástica. Por otro lado, se respetó con honores a todos los condecorados por el otro bando y dejó establecidos como nobles del reino a todos los nobles que su rival había ennoblecido. La tercera guerra civil del siglo XIX acabó con un asimilamiento del bando perdedor sin hacer agravios al vencido intentando incorporar al carlismo político dentro del juego político

La cuestión foral

- Carlistas: a sus reivindicaciones iniciales los carlistas añadieron la defensa del mantenimiento de los fueros en el País Vasco y Navarra, así como su recuperación en Cataluña, Aragón y Valencia (perdidos en el siglo XVIII tras los Decretos de Nueva Planta). Los fueros otorgaban privilegios, como exenciones fiscales y militares, así como el mantenimiento de

algunas instituciones y leyes propias. La defensa de la cuestión foral dio un gran apoyo popular al carlismo en dichas regiones.

- Liberales: eran contrarios a los fueros porque su pervivencia impedía la existencia de un Estado centralista en el que todos se rigieran por las mismas leyes. Sin embargo, tras la primera guerra carlista, los cristinos se comprometieron a mantener sus aspectos esenciales -privilegios fiscales y mantenimiento de instituciones forales como las Juntas Generales provinciales- con el fin de atraerse a los carlistas moderados.

En 1876, tras el fin de la tercera guerra carlista, las Cortes abolieron los fueros de las provincias vascas, aunque, en contrapartida, en 1878 se aprobaron conciertos económicos para el País Vasco y Navarra.

laadesoci